

4/14
Censura.

Presentada y leida a la Sociedad de
Instruccion Medica de Cadix en sesion
de 11 de Noviembre de 1819. Por el
Socio de Numero, y su Presidente

R. L. A.

a
la memoria

q^e en la sesion anterior del 3 del mismo
leyo el Socio de Numero Dⁿ Juan Antonio

Ynieto
sobre el siguiente Programa.

La facultad de movernos es a la q^e debemos
el conocimiento de los cuerpos, por lo tanto
es la mas importante a la Educacion del
hombre moral.

Empieza el Autor su memoria
 llamando la atención del hombre a las admira-
 bles producciones de la naturaleza, a el origen
 curso y progresos de ellas, y con un genio obser-
 vador las recorre caminando de lo menor a lo ma-
 yor de lo fácil a lo difícil, de lo comprehensible a
 lo incomprehensible; para en su meditacion
 del Reino mineral al vegetal de este al animal
 y graduadamente ^{de} contemplar las causas efectos, leyes
 y atributos que cada ser en su clase ofrece
 ya mas ya menos comprehensible al ente pen-
 sador. y fijandose en los fenomenos exclusivos
 de la naturaleza animal, tan varia tan con-
 plicada tan grande y admirable ^{dice} en la mas dig-
 na de un estudio profundo. El hombre debe sa-
 ber como ve, oye gusta se mueve, y en fin como
 hace todas las demas operaciones de lo relacio-
 nam con los demas seres. y baxo este principio, li-
 mita su trabajo al examen de qual es aquella

operacion sensible del hombre por la qual empieza a comunicarse con los seres q^e le rodean, y a conocerlos. Continúa ~~describiendo~~ diciendo lo sublime y abstracto de la materia, y hace una sincera confesion de q^e lo q^e presenta a la consideracion de la sociedad es el trabajo de los rememeros Condillac y Traci con alguna reflexion propia de la ~~materia~~ de la suerte. Advierte, con justa razon, que ~~esta~~ la materia de q^e trata toca muy de lejos a los q^e ~~son~~ es y deber ser la q^e ocupe la atencion de esta corporacion, pero no duda tratarlo animado con la esperanza de vuestra indulgencia. En esta confio para el feliz exito de la empresa que siendo tan espinosa yo mismo me he cometido y tal vez podriera exerse efecto de orgullo y amor propio, por ~~excesiva~~ ^{considerarme} capara de censurar, verarme o discutir asunto tan arduo, ^{tanto} por su naturaleza como por haber de decidir, entre las opiniones de dos hombres tan distinguidos como Condillac y Traci, cuya sola ~~divinacion~~ ^{divinacion} en estas ma-

terias, bastaria a arrastrar, cada qual por su parte un numeroso partido, no Señores me liougeo, no me haran por el agravio de pensar lo assi; y q^e estaran persuadidos q^e sentimientos mas nobles, y puros son los que me han puesto en la precision de haber de censurar ^{materias} asunto tan escabroso

Antes de entrar en materia recuerda el Autor el adagio filosofico Nihil est in intellectu quin prius non fuerit in sensu, y ofine por haber de hacer mucho uso de ella en su disertacion la sensacion. "Pueda considerarse dice la sensacion, o en q^{to} al organo q^e recibe la impresion, o en q^{to} al alma q^e conoce de ella, bajo el primer respecto se llama sensacion y bajo el 2.^o se llama por los idologos. Receptacion.

Los mobiles para las sensaciones en el hombre son el placer y el dolor, y a esto se reducen nuestras primeras ideas, el alma ^{racional} es el agente primero del desarrollo de las operaciones. veamos quales son las causas ocasionales de.

Condillac las reduce a igual numero de sentidos empezando por el olfato, despues el oido. luego el

quinto, de este continua con el de la vista, y ultima-
mente el del tacto, colocandole el ultimo en el orden
numerico pero el 1º de mayor nobleza, y como origen
de todos nuestros conocimientos, todas estas sensa-
ciones q' experimentamos p' medio de los sentidos
van imprimiendose en su estatua. Establece luego
una relacion intima entre todos ellos por medio de
la que resulta el conocimiento de los seres exteriores.

Solo trata despues de hacer presentes algunas de
las observaciones de Condillac con respecto al tacto por
ser al q' pone p' 1º y mas noble de nuestros sentidos
y no siendo como el mismo confiesa, el ofato oido gar-
to y vista capaces p' si mismos de juzgar de los objetos
exteriores. Al tacto sera al q' sabemos estos conocimientos
o a las sensaciones q' este produzca. Mas lo establece
Condillac en el 1º Capitulo de su segunda Parte. En q' tra-
ta. Del tacto o del solo sentido q' juzga por si mismo
de los objetos exteriores.

Se sigue una justa alabanza de los progresos
q' la ciencia de las ideas debe a Condillac, pero se di-
ce q' a pesar de lo bello de su obra, de po verdades que
las tocaba, al descubrimto q' hacen la gloria y honor
de Tracy.

2 Condillac presenta la Estatua solo dotada del
tacto, pero inmoble y reducida al menor grado de sentido
y aun quando sea tocada a un mismo tiempo por la
cabeza y pies no adquiere idea de la extension
por q' no la tiene del intervalo q' la separa de las
partes. y aun q'do se hagan simultaneas estas sen-
saciones tampoco tendra idea de la extension si el
calor y frio se le hacen sentir uno de puer de otro, dis-
tinguir sus impresiones, y conservar idea de cada
una a terminos q' quando buelba a sentir las con-
serva q' existe de dos modos distintos

Pregunta en seguida el Autor, si no tiene
idea de los cuerpos, ni q' estas impresiones las causan
cuerpos, y si son simultaneas el q' vengan de dos cuerpos
diferentes como podra juzgar de ellas ni junta ni se-
paradamente y copia a Condillac hablando del ofato en q'
habiendole aprehendido su estatua a conocer dos olores
distintos los conocera juntos? no, pues no sabiendo
q' esta sensacion de los olores nasce de los cuerpos mal
podra inferir q' son efecto de dos distintos.

Hasta aqui la estatua ha tenido tacto pero
ha estado inmoble, pero luego en el capº 4º la hace
movible y hace uso de las manos: q' causa obliga a

8 la Estatua à moverse. ¿el deseo de servirse de ella
no p^r q^e no sabe q^e es compuesta de ptes q^e pueden
moverse: es necesario q^e una impresion de placer
o dolor contriga sus musculos, sin tener idea de lo
q^e hace, y quien causa esta impresion de placer o do-
lor; las paciones, dice, q^e no son otra cosa q^e diferen-
tes modos de desear.

Como aprende à tocar esta estatua?
(dice el filosofo:) los movim^{tos} casuales q^e induce-
ron ~~nos~~ sensaciones de placer o dolor hacen q^e
se començe à tocar arregladam^{te} los cuerpos.

Luego de haber hecho à la maquina pasar
p^r todos los grados necesarios p^a perfeccionarla
en el tacto, dice. La estatua se mueve por costum-
bre, sin prestar atencion, sin formar juicio alguno
y entonces es quando en el cuerpo hay movim^{tos}
que corresponden à los deseos del alma, y se mue-
ve à voluntad.

Compara el Autor q^e autor ^{en} la estatua en
el mov^{to} de sus manos, no habia deseo, sino impre-
cion de placer o dolor, y ahora ya hay deseo y deter-
minacion de la voluntad, y si falta la atencion, y
el juicio, como puede atender la voluntad, comparar

9 y determinarse.

Ultimam^{te} dice el Sr. Huerta para conocer
la nulidad del sistema organico al mismo quan-
do dice hablando de la mano, si este organo no
fuera tan mobile, y flexible, necesitaria la es-
tatura mucho tiempo para adquirir las ideas de
las figuras, y quans limitados serian sus conoci-
mientos si no la tubiese.

Y concluye el autor diciend^o, de modo q^e aun
suponiendo q^e el tacto sea un solo sentido q^e nos da
el conocim^{to} de los cuerpos, no puede entenderse
se à q^e el movimiento tiene un portentoso influyo
en la adquisicion, y formacion de nuestras ideas

Creo con lo expuesto el autor haber rebatido
bastantem^{te} la doctrina de Condillac, y que ma-
nifestandos q^e la facultad de movernos es una
especie de sexto sentido p^r el qual conocemos la
relacion que media entre nuestro ser y los obje-
tos exteriores desde luego queda destruida.

Agrega à demas otra idea de Condillac con la
que creo apoyar mas su programma, y es el sig^{te}
Mientras q^e la estatua à estado inmoble, no ha
podido tener idea alguna de aquella sensacion
de resistencia, y solus q^e sus partes le ofrecen lue

10
go q' empiezan a moverse, y toca; pero luego que exe-
cuta el movim^{to} se toca, o coge con sus manos los
objetos conoce y siente la resistencia y solidos q' estos
le oponen. Y en el cap^o 5^o de la 2^a parte dice La
mayor dicha y placer de los infantes parece consis-
tir en moverse, en efecto al movimiento es a lo
q' deben la consciencia mas viva q' tienen de su
existencia. La vista, oído, gusto y olfato parecen
terminarla a un solo organo pero el movim^{to} la
representa y extiende a todas las partes, y hace gozar
del cuerpo en toda su extension.

De todo lo expuesto hasta aqui de los parra-
fos e ideas q' entruacados del ~~la obra~~ tratado de sen-
saciones de Condillac, le parece al autor bastar para
destruir su doctrina y asegurar su aserto. infiere
No siendo pues la vista el oído olfato, y gusto
y tacto, otra cosa que meras modificaciones de
nuestro ser, q' no nos dan noción alguna de lo
que las causas, deduciremos con justicia haber un
otro agente que nos haga discernir y conocer los
motivos o ocasionales de las impresiones q' los sen-
tidos reciben y por el qual se establezca una comu-
nicacion entre el principio simple de ellas nuestro

3 espíritu y el universo sensible; Y fija este
en la movilidad, o aquella facultad ~~resistente~~ en-
nosotros para ejecutar el movim^{to}, y esta facul-
tad puesta en ejercicio es la q' nos muestra q'
existe lo que llamamos cuerpo. Y p^r lo tanto es un
6^o sentido q' se desconoce p^r q' carece de organo, y se ha
llamado confundido con los demas principal^{te} con el
tacto.

Para luego el autor a probar la 2^a pte q'
esta concebida asi, y por lo tanto la mas impor-
tante a la educacion del hombre moral.

Principia esta parte dando una idea del
significado de las partes q' hacen y componen en-
ta palabra abstracta Relacion; tales son movi-
m^{to} ~~movimiento~~ espacio lugar, cuerpo extension
duracion y tiempo

Define el movim^{to} aquel acto p' el qual un
cuerpo se traslada de un lugar a otro. no se pue-
de tener idea del sino se tiene la de cuerpo y lu-
gar. cita a Locke y Diderot q' dicen q' en el ~~to~~
mov^{to} la sucesion o duracion, no pueden definirse
exactam^{te} p^r q' la idea q' de esto tenemos son ideas

simples q' nos vienen á la vez p^r muchos de los sen-
tidos, y el 2^o dice lo mismo del espacio, y del tiempo.

Explica como entiendo Traci' el movim^{to} como
esta spte, como una sensacion particular, y me-
diante la qual conocemos q' existen fuera de
nosotros las causas ocasionales de las modifi-
caciones de nuestra alma, y traslada sus ex-
presiones. = "Yo me muevo y lo siento, y no recibo
otra impresion q' la sensacion de mov^{to}, lo q' en-
quentro en esto es para mi negativo, es nada
continuo moviendome, y ser' alterado lo q' opone
Resistencia á esta sensacion de mi todo es un ob-
staculo un cuerpo. (talen la idea del cuerpo á la
q' unimos seguidam^{te} las sensaciones q' este nos
envia. luego lo q' me opone Resistencia epo y q' do no
hallo Resistencia vario, espacio, y de aqui la idea
de lugar extension extenso

Respecto de la duracion y tiempo. ~~se~~ se
explica assi, No hay parte alguna de nuestra
sensibilidad q' nos pueda dar ideas de la dura-
cion q' se halla unida á la de Reminiscencia lla-
mada memoria. Me supongo limitado al sen-
tido del olfato y privado de movim^{to} siento olor de

clavel, luego rosa, y luego otra vez clavel como
es ser el mismo yo clavel q' fue antes, como que
este yo ha sido modificado sucesivam^{te} ha existi-
do ha durado. Quando p^r la movilidad se q' exis-
ten epos, y me afecta uno p^r segunda vez lo reco-
nosco ser el mismo de q' ya he recibido impresion
El digo yo he durado assi como el cuerpo a quien apli-
co esta idea y de estos fenomenos la idea q'ual de
duracion.

Pero sin movilidad no hay medio alguno p^a esti-
mar, y graduar mi duracion: eg. los movim^{tos}
aparentes del sol al rededor de la Tierra los mudo, y
procuro dividirlos en ptes iguales p^r movim^{tos}
artificiales como los de un reloj, y comparando los
con aquellos digo he durado un mes un año &c.
en una palabra un tiempo es una porcion
de duracion medurada &c.

De este modo entiendo Tracy las ideas de
Movim^{to} espacio lugar. &c.

Deduce ~~es~~ el autor q' si mediante á la fa-
cultad de ejecutar el mov^{to} Hemos la nociones
adquiridas en todas las ideas q' estan al alcance
humano debe ser este agente de ellos de tanta ma-

14 por importancia, quanto q' su buena aplicacion
a sanos principios a rectos fines, nos conduce al
goce de una verdadera filosofia, y nos hace faci-
les los medios de conseguir nuestra felicidad. Esto
es lo q' se llama hombre moral. El ser humano
dotado de razon, ejercitando los buenos prin-
cipios.

Ultimam.^{te} presenta el A. las 3 consecuencias
sigtes
1.^a Las percepciones q' formamos p^{or} las sensacio-
nes q' recibimos de los agentes externos, no son otra cosa
q' modificaciones de nuestro espiritu q' no nos dan co-
nocim^{to} alguno de lo q' las causas.

2.^a El movimiento es para nosotros una verdadera
sensacion pero de diferente especie de la de los demas sen-
tidos la qual nos hace conocer la causa de nuestras
sensaciones.

3.^a Asi pues la facultad de movernos, y de te-
ner la conciencia de nuestra existencia es una es-
pecie de 6.^o sentido p^{or} el qual solam.^{te} conocemos la re-
lacion q' media entre nuestro ser y los objetos ex-
teriores.

15
A. Abstracta es la materia de q' tratamos, y los mo-
delos q' se nos presentan a la vista en la contraver-
sion del asunto, dos genios de superior talento de ima-
ginacion privilegiada, y de alta reputacion en la re-
publica literaria. Tales son Condillac, y Traci; pero
como en otra ocasion tengo dicho ante esta Sociedad
q' una de las causas del atraso en el adelantami-
ento de las ciencias, ha sido la ciega veneracion
al parecer de hombres de credito, sin atravesarse a
juzgar por si solos, paso a exponer a la conside-
racion de Vos. lo que opino entre las dos opinio-
nes de estos; con mas deseos de oir las de Vos. q' satis-
fecho de la exactitud de mis raciocinios.

Para ligar mejor las ideas y poder inferir
con menos extravio, figemonos tambien en la
estatua q' se fingio Condillac, haciendo la suscepti-
ble de las modificaciones a nuestro placer.

sin intentar
intermedie pues a examinar las contra-
riedades q' Traci encuentra en el tratado de sensa-
ciones de Condillac queriendo aquel atribuir a la
naturaleza de las modificaciones ^{de la estatua} q' el otro al facto.

examinemos como el movimiento y el tacto las inducen. Yo los considero tan inseparables, necesariamente para qualquiera de ~~estas~~ las sensaciones, que el uno sin el otro no se daría alguno, pero no entiendo este movimiento como se expresa el autor en su programa solam^{te}, esto ^{es} la facultad de movernos, sino el movimiento en general de todo cuerpo natural; pues supongamos la estatua provista solamente de olfato, aunque aquí no hay movimiento volunt^o de parte del ~~epo~~ q^e percibe el olor, lo hay de parte de la substancia odorífera q^e afecta el organo, y se produce la sensación, y esta sensación podrá dar la idea de cuerpo moviéndose solo el cuerpo q^e la causa como moviéndose el ~~epo~~ q^e la percibe, pues si según Traci pagina 11 de la memoria expresando la idea que el fin del movimiento dice yo me muevo, y lo siento, y esta modificación de su ser la reduce a nada, pero continua moviéndose, y es detenido, contrariada lo q^e supone Verintencia y esta Verintencia de su todo es un obstáculo, un cuerpo (tal es la idea de cuerpo, la de un obstáculo a la qual unimos seguidam^{te} las de todas las sensa-

ciones q^e este nos envía). Y digo no pudieramos formar la idea del cuerpo tambien, por la sensación de la Verintencia q^e nuestro yo ofrece a otro cuerpo qualquiera q^e se muestre diciendo esta Verintencia que mi yo hace a este impulso q^e percibo del agente que quiere ocupar el lugar q^e yo tengo ~~aque~~ ^{que} es cuerpo y mi yo es obstáculo, y de aquí todas las demás sensaciones q^e nos envía. Afecta el olfato el clavel a la estatua, luego el de rosa, y repite el de clavel. no son estas dos afectaciones de un mismo genero q^e podran dar a la estatua q^e tiene Verintencia pues dice ahora soy clavel otra vez, darle idea de la duración y el espacio del mismo modo q^e dice Traci las cosas quando moviéndose encuentran un obstáculo, luego no halla Verintencia y luego otro obstáculo concibe la idea de cuerpo de vacío y espacio. Si además del olfato se le da vista a la estatua y modificadas al mismo tiempo por este organo q^e por el primero percibe el olor del clavel quando lo ve, no lo percibe q^{do} no lo ve, y vuel segunda vez a tener las dos mismas impresiones por este otro sentido no se radicaría tambien la duración, como por el olfato. ?

Quítase ahora a la estatua el tacto, y désele

el movim.^{to} que conocimientos tomara de cuerpos
 duracion espasio. ^{que no tiene sensacion} Cero que podria considerar-
 se el movimiento ^{en gual} respecto el sentido del tacto
 lo q^e la luz para el de la vista el aire para el
 de olfato y oido, ^{o daciones} que hace la luz mas q^e hacer con-
 tiguos el objeto con el organo donde se recibe aque-
 lla especie peculiar de sensacion de donde los ner-
 vios la transmiten al lugar de la percepcion: el
 aire conduciendo las particulas odoriferas de la
 flor a la membrana pituitaria no hace tam-
 po mas que ^{poner} hacer contiguos el obo odoroso con el
 organo propio de esta sensacion, lo mismo digo
 del sonido. Ahora pues el movim.^{to} para hacer q^e
 las qualidades tangibles causen sensacion <sup>de ha-
ciana</sup> se mas que hacer contiguos el cuerpo tangible
 con el organo dispuesto a recibir esta especie
 de sensaciones. Reduciendo a cero el espasio que
 los separaba o bien corriendo el objeto y el or-
 gano en movim.^{to} y igual la mitad del espasio
 o corriendo todo el el objeto y entonces no se
 necesita del movimiento animal o volunta-
 rio, o corriendo todo el organo.

Bien es verdad tambien q^e por la facultad

q^e de movernos nos pone en estado de repetir a
 voluntad las sensaciones que nos agradan sin
 necesidad de acordar que el movim.^{to} general
 ponga contiguos con nuestros organos los obje-
 tos q^e nos las ocasionan, como tambien en
 disposicion de evitar las que nos causan do-
 lor q^e son como dice muy bien el Autor los
 moviles principales en el hombre para sus sen-
 saciones. y si estas repetidas rectifican las ideas
 que se han formado primero, induciendo en
 nuestro espiritu un verdadero conocimiento de
 las buenas operaciones para especularlas, o de
 las malas, que se contradicen unas mismas contra
 la ley natural y divina, para evitarlas. Dedu-
 cir tambien en convenio con el autor que si por
 esta facultad de movernos, nos perfeccionamos
 en las ideas, que estan al alcance humano, debe
 ser este medio, por el qual las repetimos o nues-
 tra voluntad de tanta mayor importancia
 quanto q^e su buena aplicacion a sanos princi-
 pios, a rectos fines, nos conduce al goce de una ver-
 dadera felicidad filosofica, y nos hace faciles los

medios para conseguir, nuestra felicidad, pro-
vando de este modo la verdad de la 2ª parte de su
programa que dice: hablando de la facultad de
movernos ser la mas importante a la educa-
cion del hombre moral

Por ultimo pienso acerca de las tres consecuen-
cias q' toca el autor y las que dice embuelven en si
todo lo que ha dicho. En quanto a la 1ª que se reduce
a q' las percepciones q' formamos p' las sensaciones
que recibimos de los agentes externos, no son otra cosa
que modificaciones interiores de nuestro espíritu sin
darnos conocimiento alguno de los q' la causa, como nie-
go lo ventado en el programa de la exclusion q' hace
del movim^{to} de los agentes y si solo el de nuestro ser pu-
esto en execucion, es q' estos agentes podran inducir
del mismo modo el conocimiento de las causas de nues-
tras sensaciones moviéndose ellos contra nosotros q'
nosotros contra ellos, con la diferencia como he dicho
q' p' el movim^{to} voluntario pudiendo repetir las sen-
saciones a nuestro placer rectificaremos mas las
ideas, y las conoceremos mejor. por consiguiente la jerga
falsa.

En quanto a la 2ª q' dice q' el movim^{to} es para no

sotrar una verdadera sensacion, pero de diferente espe-
cie de las de los demas sentidos, la qual nos hace conocer
la causa de nuestras sensaciones. Ya dije mas arriba
q' el movim^{to} podria considerarse como el interme-
dio de las qualidades tangibles y el organo del tacto
asi como la luz lo es del ojo &c. y estando en nosotros
la facultad de movernos poseemos en acciones el inter-
medio a voluntad y tactamos quando q'everemos, y
de este modo nos proporcionamos las mejores y mas
exactas ideas de las causas de nuestras sensaciones.

La 3ª q' deduce ser la facultad de movernos
una especie de 6º sentido, p' el qual sabemos, conoce-
mos la relacion que media entre nuestro ser y los
objetos exteriores. Siendo todas las sensaciones q'
percibimos p' qualquiera de los sentidos una especie
de tacto, pues en todas se advertia cuerpo accion
y resistencia, siendo el intermedio del tacto el mo-
vimiento en todas nuestras sensaciones hace su
papel, por lo tanto en todos los sentidos reside tam-
bien la facultad de darnos a conocer las relaciones
con los agentes exteriores, sin necesidad de recurrir
al movim^{to} aisladam^{te} como 6º sentido. Ademas
como he dicho q' el conocimiento de los cuerpos del mis-
mo modo puede inducirse actuando los objetos

21
por sus qualidades tangibles sobre nosotros, que
moviendonos nosotros obrando sobre los objetos
si estableciera un 6º sentido en el movimiento lo es-
tableceria fuera de nuestro cuerpo, en decir en
el objeto, quando este se mueve, y nos toca en-
tando nosotros quietos, lo qº sin duda no podrie-
va admitirse